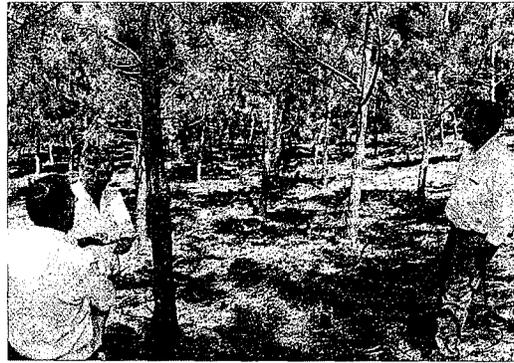
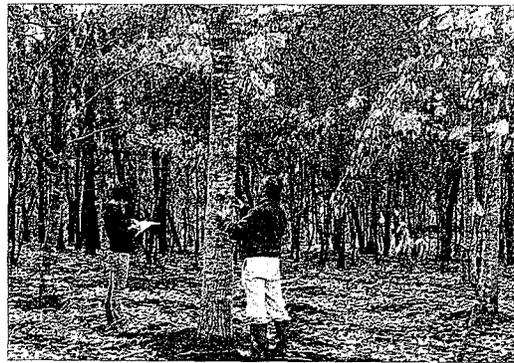




Pinares tratados contra los insectos devoradores de madera. / R. J. DOCAMPO



De Ana Magán, con otros miembros de la Asociación Forestal. / R. J. DOCAMPO



Un soutu afectado por el fuego. / R. J. DOCAMPO

El monte gallego tiene fortaleza para regenerarse

Las moderadas temperaturas de este verano están favoreciendo la evolución de las importantes superficies que se están replantando, por lo que, a pesar de la plaga de xilófagos en los pinares más debilitados por el fuego, que se está tratando, el monte gallego "se está recuperando", afirma De Ana Magán. El presidente de la Asociación Forestal de Galicia admite que se hizo "una labor muy importante, tanto en la venta de la madera, como en la restauración posterior que se puso en marcha".

Pese a que el año pasado se quemaron del orden de cinco millones de toneladas de madera en Galicia, De Ana Magán considera que el monte gallego "tiene suficiente fortaleza como para poder resarcirse y levantar la cabeza pronto, si se mantienen las condiciones actuales". Recuerda que en esta Comunidad Autónoma "se cortan todos los años 7 millones de metros cúbicos de madera, pero podríamos cortar posiblemente ocho o nueve millones de metros cúbicos sin ningún problema. Por lo tanto, esos cinco millones que ardieron, y que se aprovecharon en gran medida, representan un daño, fundamentalmente para las plantaciones nuevas que no habían llegado a su productividad".

El vuelco de la situación, en materia de incendios forestales, "se logrará en el momento que se ponga el campo a producir. Lo importante es invertir en el monte, para que sea productivo y proporcione puestos de trabajo. A partir de ese momento, el propio paisaje lo defenderá. Cuando a uno se le vaya el puesto de trabajo en ese tema, lógicamente tratará de evitar que eso suceda. Pero reconoce que esta actividad debe de complementarse con la vigilancia policial y la actividad judicial, "porque hay locos y enfermos en todas partes". Magán contempla como un avance que se puedan realizar denuncias anónimas.

Una plaga de insectos xilófagos ataca pinares quemados en Monterrei

El centro de investigaciones forestales de Lourizán aplica cebos en la zona para frenar su proliferación

Medio Rural y otras entidades reponen la masa de bosque afectada con veinte millones de árboles

X.M. del Caño / OURENSE

Una plaga de xilófagos está atacando pinos en montes que resultaron calcinados el pasado verano, de los que se empiezan a proyectar a los bosques limítrofes. El Centro de Investigaciones Forestales de Lourizán está realizando tratamientos contra la proliferación de los insectos devoradores de la madera en dos zonas de gran impacto, como son la comarca ourensana de Monterrei y la luguesa de Quiroga, en una franja próxima a esta provincia. Paralelamente, Medio Rural, otras entidades y particularmente están procediendo a la planta-

ción de veinte millones de árboles para reponer la masa forestal calcinada.

El responsable de Lourizán y presidente de la Asociación Forestal de Galicia, Francisco de Ana Magán, explica que la procecionaria y todo tipo de xilófagos aprovechan la debilidad de los árboles que quedaron dañados en los incendios para multiplicarse, desde donde pretenden pasar, en gran número, a zonas de arbolado que no habían sido castigadas por el fuego.

El tratamiento que se está aplicando para controlar la plaga que sufren los árboles dañados y frenar su evolución hacia los pinares

sanos "consiste en la colocación de cebos, para que los insectos vayan a las maderas debilitadas, recién cortadas, sobre las que luego se aplica el tratamiento de insecticidas, para matar los xilófagos, o se trasladan fuera del monte para proceder a su incineración".

Los xilófagos se meten debajo de la cáscara del pino, desde donde se dedican a devorar la madera, con lo que debilitan el árbol, en ocasiones hasta la muerte, cuando la colonia es muy numerosa.

Las zonas de castaños no están siendo tratadas, porque este árbol es muy sensible al fuego y por lo general termina muriendo tras

los incendios.

La Consellería de Medio Rural destina veinte millones de euros a la restauración de zonas quemadas y para atajar "los ataques de todo tiempo" que sufre la masa forestal, en el conjunto de Galicia. En líneas generales, están procediendo a la replantación de áreas nuevas y realizando correcciones en zonas afectadas por la erosión. Utilizan árboles de un año, en el caso de las coníferas, y de dos, con las frondosas.

Crean cortafuegos y franjas protectoras en zonas húmedas, con especies poco combustibles como el abedul, para que frenen el fuego".